

Economía

El BID investigará Hidroituango por crisis que generó

Ante los reclamos, el banco verificará que se hallan cumplido los estándares sociales y ambientales que debe aplicar en sus inversiones.

EN UNA DECISIÓN histórica, el Directorio Ejecutivo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó una investigación internacional de su brazo privado BID Invest por su inversión en el proyecto Hidroituango, ubicado en el departamento de Antioquia, pero que ha tenido un impacto devastador para miles de personas en cuatro departamentos y 27 municipios de Colombia.

La investigación tendrá como objetivo principal establecer si —al financiar este megaproyecto en una región de Colombia que sigue siendo afectada por altos niveles de violencia y el renaciente conflicto armado— el Banco cumplió o no con los estándares sociales y ambientales que está obligado a observar, y si hay una relación entre ello y los graves daños sufridos por las comunidades afectadas.

“Como personas afectadas por Hidroituango, exigimos que la investigación sea rigurosa e independiente”, declaró Isabel Zuleta, vocera de Movimiento Ríos Vivos de Colombia, que representa a las comunidades afectadas.

Agregó que “por más de una década, nuestras comunidades han denunciado los graves problemas que el proyecto ha causado y que se agudizaron con las múltiples emergencias que iniciaron desde el 2018 y aún no cesan. Esperamos que con esta investigación internacional las voces de las vícti-

mas y opositores al proyecto por fin sean escuchadas”.

La investigación tiene su origen en una queja presentada por 477 personas afectadas por el proyecto. En ella, las comunidades representadas por el Movimiento Ríos Vivos y pertenecientes al mismo, resaltan que las

políticas del Banco establecen que los proyectos en los que invierten deben ser sostenibles, participativos y respetuosos de la legislación nacional, lo que no ha ocurrido con Hidroituango.

En la queja, las comunidades demuestran que el proyecto no contó con una evaluación de impacto ambiental adecuada, no permitió su participación ni el acceso a información, y que se ha desarrollado en un contexto de violaciones a los derechos humanos, uso desproporcionado de la fuerza y una creciente violencia contra las personas que defienden su territorio.

Evidencian además una permanente discriminación por decidir oponerse al proyecto, y por ser mujeres afectadas. Todo ello, señalan, contradice los estándares sociales y ambientales que el BID debe usar en sus inversiones.

Asimismo, el reclamo ocurre en medio de una crisis humanitaria en la zona

del proyecto, el cual ha puesto en peligro la vida de miles de personas, quienes han tenido que ser evacuadas de forma improvisada por la crisis de la represa.

Lo que comenzó con el taponamiento con cemento de dos túneles, terminó en la obstrucción de otro túnel y luego en un incremento drástico del caudal del río, deslizamientos de tierra, inundaciones y el desplazamiento continuo de miles

de personas de sus hogares. Ningún otro proyecto de desarrollo ha causado una crisis humanitaria de tal magnitud en Colombia.

Todo ello desnudó la inadecuada evaluación de impactos y la pobre regulación ambiental a las que fue sometido el proyecto, el cual fue autorizado. El estado de emergencia en la zona no ha cesado y el riesgo de que la represa colapse no ha sido descartado por el gobierno ni por las entidades de control.

No obstante, es importante resaltar que las comunidades buscaron entrar en un proceso de diálogo y mediación del conflicto entre la empresa a cargo del proyecto y Ríos Vivos a través del mecanismo de rendición de cuentas del BID. Pero la empresa se negó al diálogo, por lo que, dando continuidad al proceso, ese mecanismo recomendó la investigación.

Las comunidades afectadas por Hidroituango, asentadas en la cuenca del río Cauca y sus afluentes, son acompañadas en el proceso de queja por el Center for International Environmental Law (Ciel), la Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente (Aida) y el International Accountability Project (IAP).

La hidroeléctrica pretende ser la más grande de Colombia y espera generar 2.400 Mw, aunque lleva cerca de dos años la inundación, aún no genera energía, tiene un embalse de 79 kilómetros que inundó un área de 4.500 hectáreas sin retirar la capa vegetal, lo que está generando grandes cantidades de gas metano con efecto invernadero.

El BID Invest ha invertido US\$2 millones en el proyecto y ha facilitado la inversión de US\$1.000 millones adicionales de otros bancos extranjeros. ☞



Aspectos de la represa de Hidroituango que sería la más grande del país cuando entre en operación. Archivo

Latinoamérica tendrá el mayor crecimiento en interconexión

EL ÍNDICE de Interconexión Global (GXI), realizado por Equinix, predice que Latinoamérica va a contribuir con el 11% del ancho de banda de interconexión instalado a nivel mundial. Además, será la región de más rápido crecimiento en estos términos, con una tasa anual del 63% para 2022. De igual forma, se es-

pera que el nivel de conectividad privada mundial alcance un 51% de tasa de crecimiento anual compuesta (CAGR), superando una capacidad de ancho de banda total de más de 13.300 Tbps, un ancho de banda suficiente para soportar que cada persona en la tierra descargue simultáneamente una temporada completa

de *Game of Thrones* en resolución de ultra alta definición en menos de un solo día.

Según las proyecciones de Equinix, esta tasa de crecimiento impulsará la inversión en la infraestructura de internet requerida para acceder a estos proyectos. Del mismo modo, pronostica que contenidos y medios

digitales será la industria de mayor crecimiento en América Latina con 117% (CAGR), mientras que la industria de las telecomunicaciones será la de mayor contribución al ancho de banda de interconexión de la región con un 31%.

Steve Sasse, director estratégico de Equinix para Latinoamérica y el Caribe comenta que “América Latina es una región próspera con nuevas y emocionantes posibilidades para sus empresas y para las de todo el mundo. Ellas están moviéndose de una infraestructura

Las empresas se mueven de una infraestructura tradicional a un modelo de distribución, donde los datos están cerca de los clientes y los usuarios”.

tradicional centralizada a un modelo de distribución que mantiene los datos cerca a los clientes, socios y empleados que los usan”.

El estudio también encuentra que el ancho de banda de interconexión es un componente esencial para los negocios digitales y clave para competir en la economía digital, pues las empresas deben abordar los crecientes volúmenes de datos y aumentar la velocidad de intercambio en un número creciente de nubes y ecosistemas empresariales.